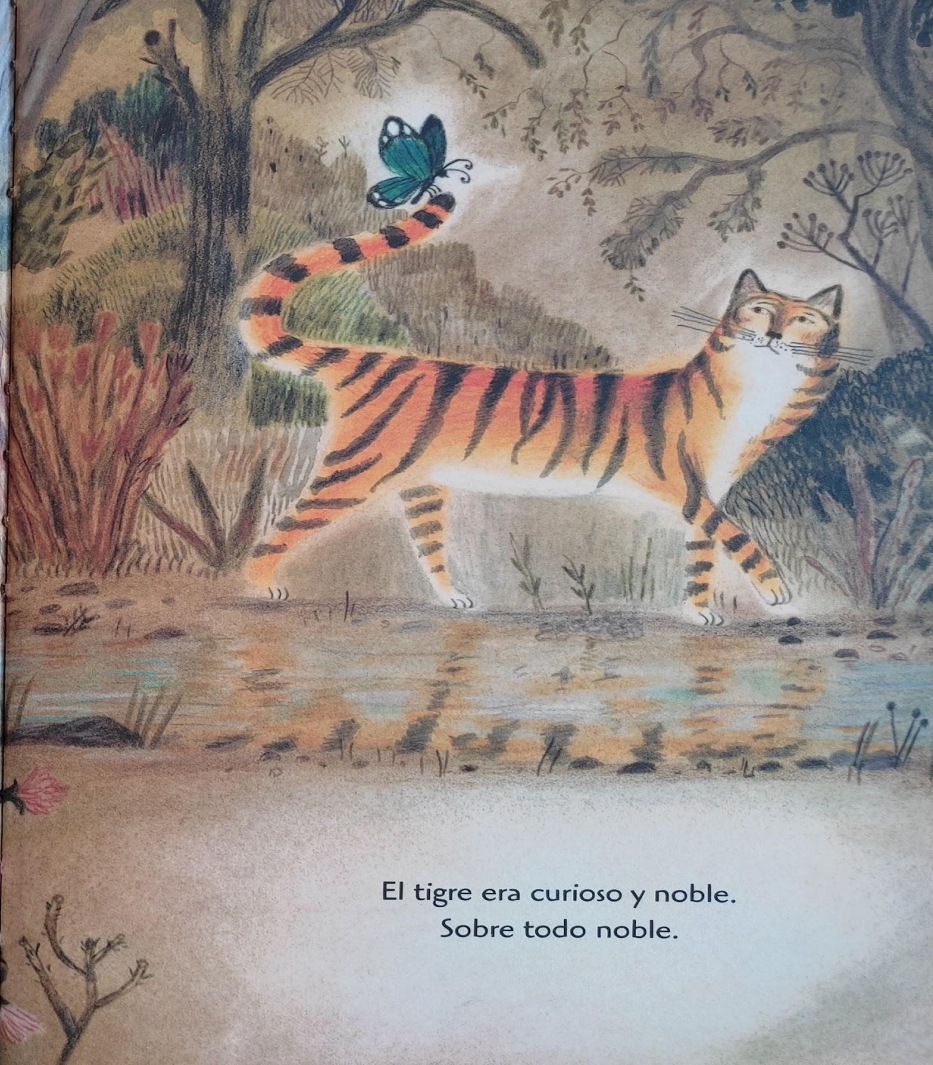




LAS RAYAS DEL TIGRE

Marcelo Simonetti • Sebastián Illabaca





El tigre era curioso y noble.
Sobre todo noble.

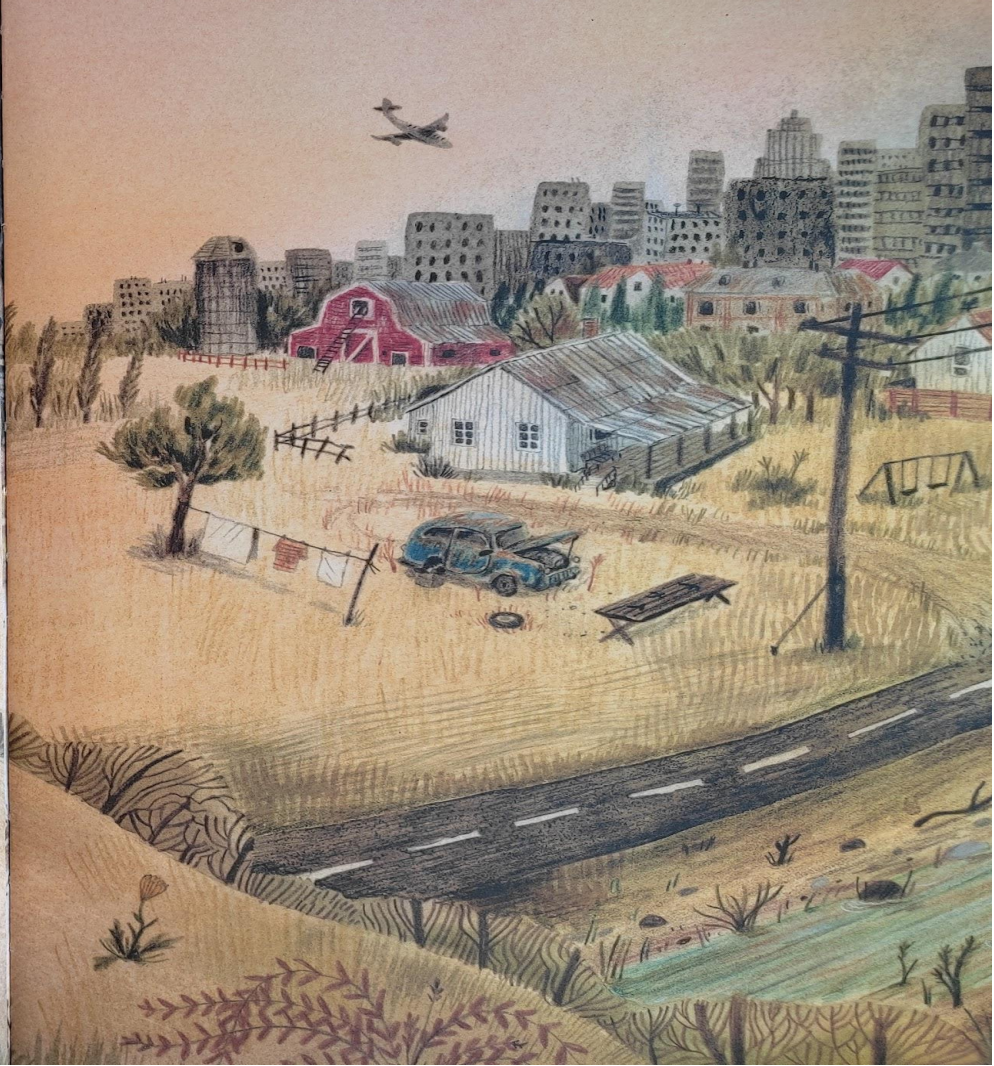


Un día, dejó su selva.
Caminó, caminó, caminó y caminó...





Hasta llegar a otra selva que desconocía.



Se maravilló con sus olores,
con sus luces
y con sus sonidos, sobre todo con sus sonidos.

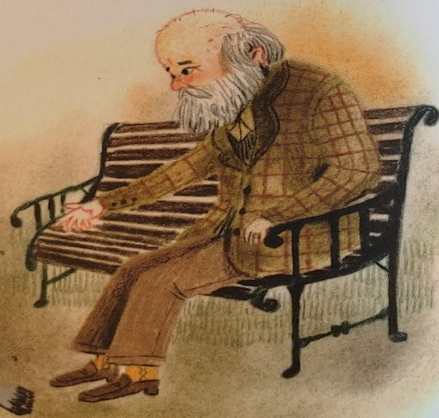


Pero lo que más le sorprendió fueron unos
animales a los que nunca había visto.





Andaban en manadas o
solos, libres o apiñados.



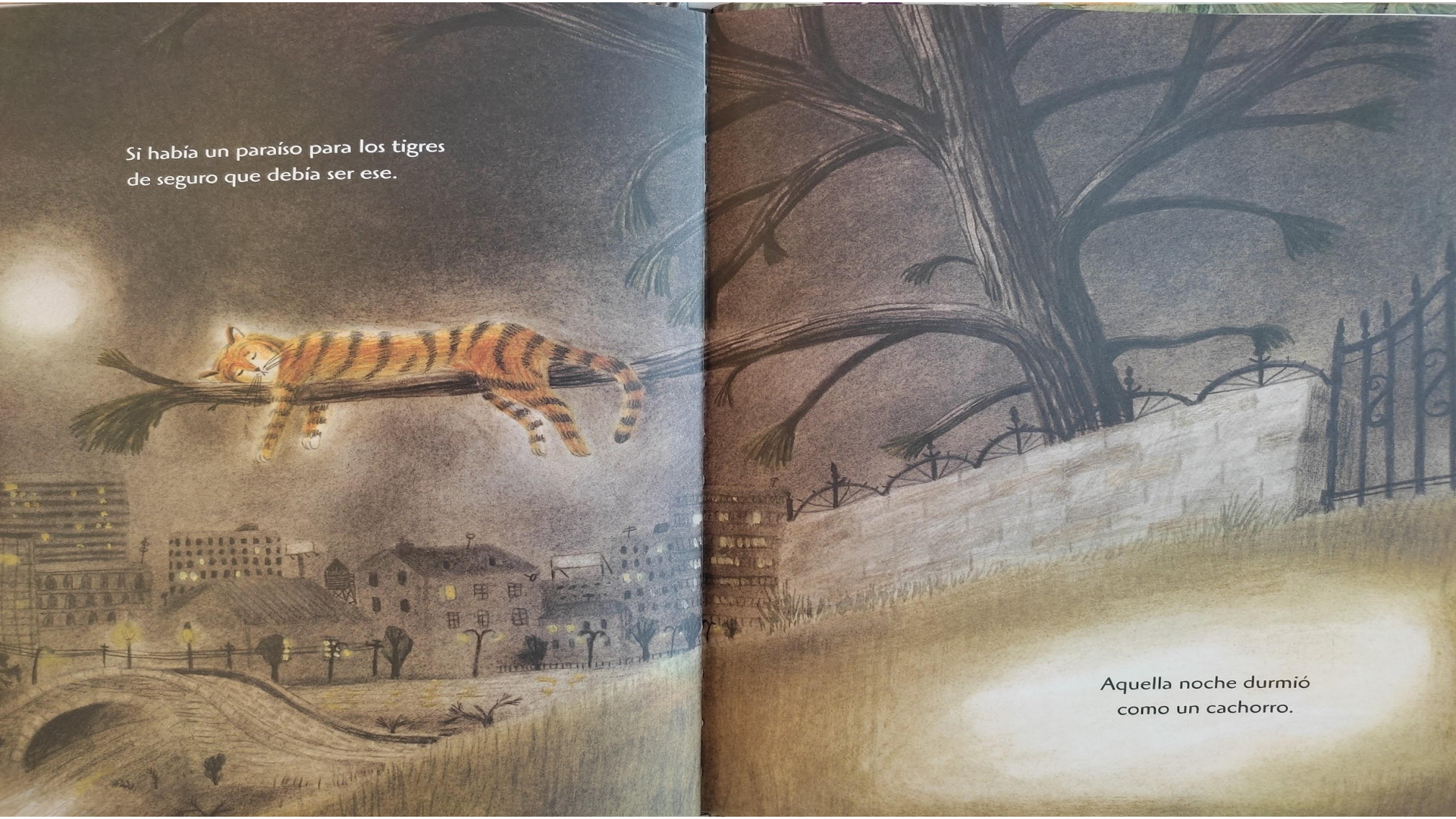
Sus pieles eran raras y sus rugidos
dulces como el canto de un río.



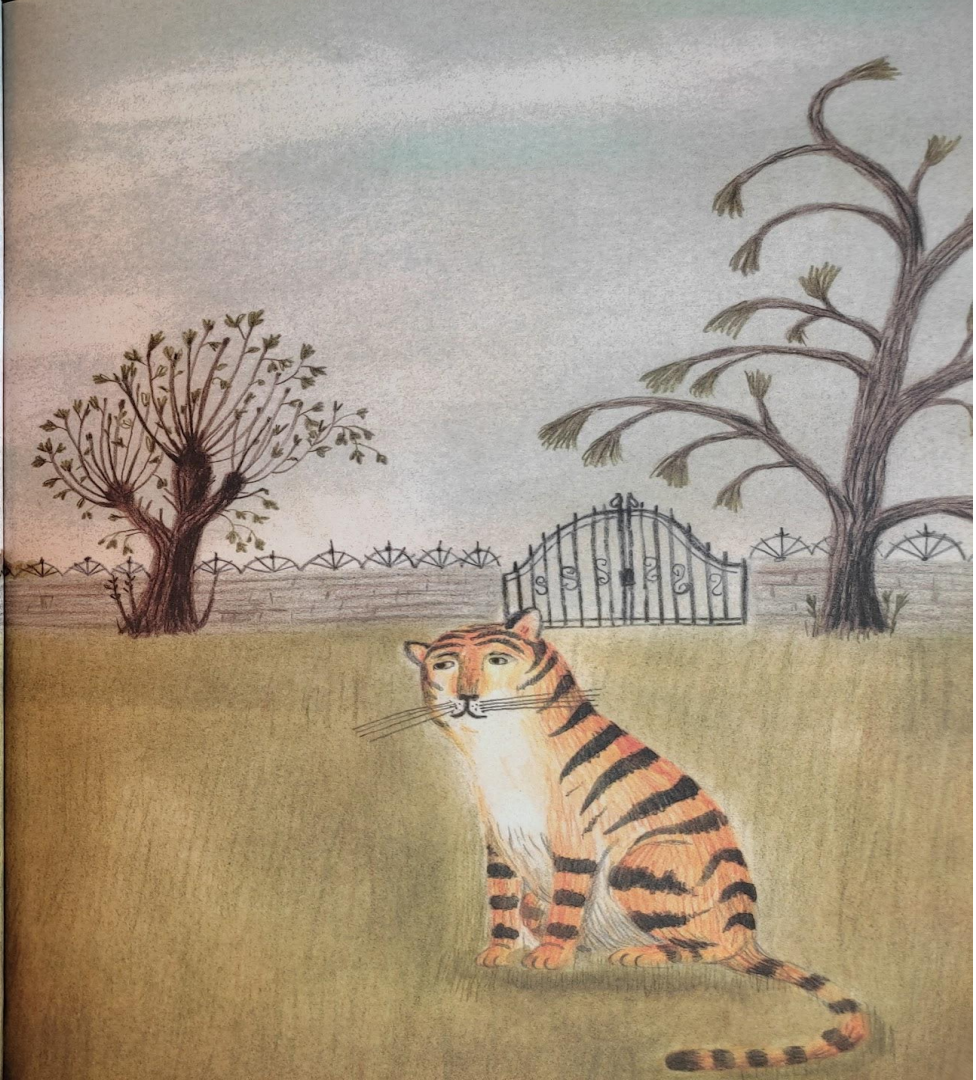
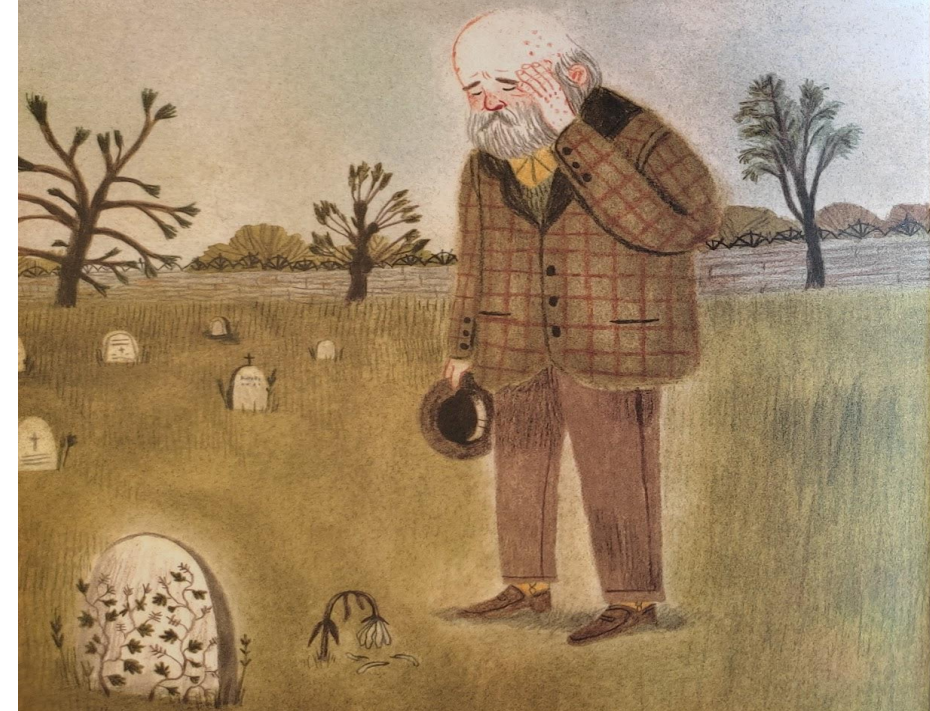
Si había un paraíso para los tigres
de seguro que debía ser ese.



Aquella noche durmió
como un cachorro.



Entrada la mañana, un sollozo lo despertó.
Delante de una flor marchita un animal lloraba.



Conmovido por sus
lágrimas, el tigre supo
que debía hacer algo.



Ocupó una de sus rayas para dibujar la
flor más bella y las lágrimas cesaron.



El Sol brillaba en lo alto, cuando otro animal se ahogaba en su pena. Las cuerdas de su instrumento se habían cortado.

El tigre no dudó ni un segundo: dos de sus rayas se transformaron en cuerdas.



Eso era la vida, pensó, y se dejó llevar por las notas del instrumento.

El tigre volvió a ofrecer una de sus rayas para convertirla en la muñeca que una pequeña cría había perdido.



Y otra para proteger a una hembra de la lluvia.



Y otra más para abrigar a un viejo animal que tiritaba de frío.



Hasta que sobre su pelaje
naranja solo quedó una raya.

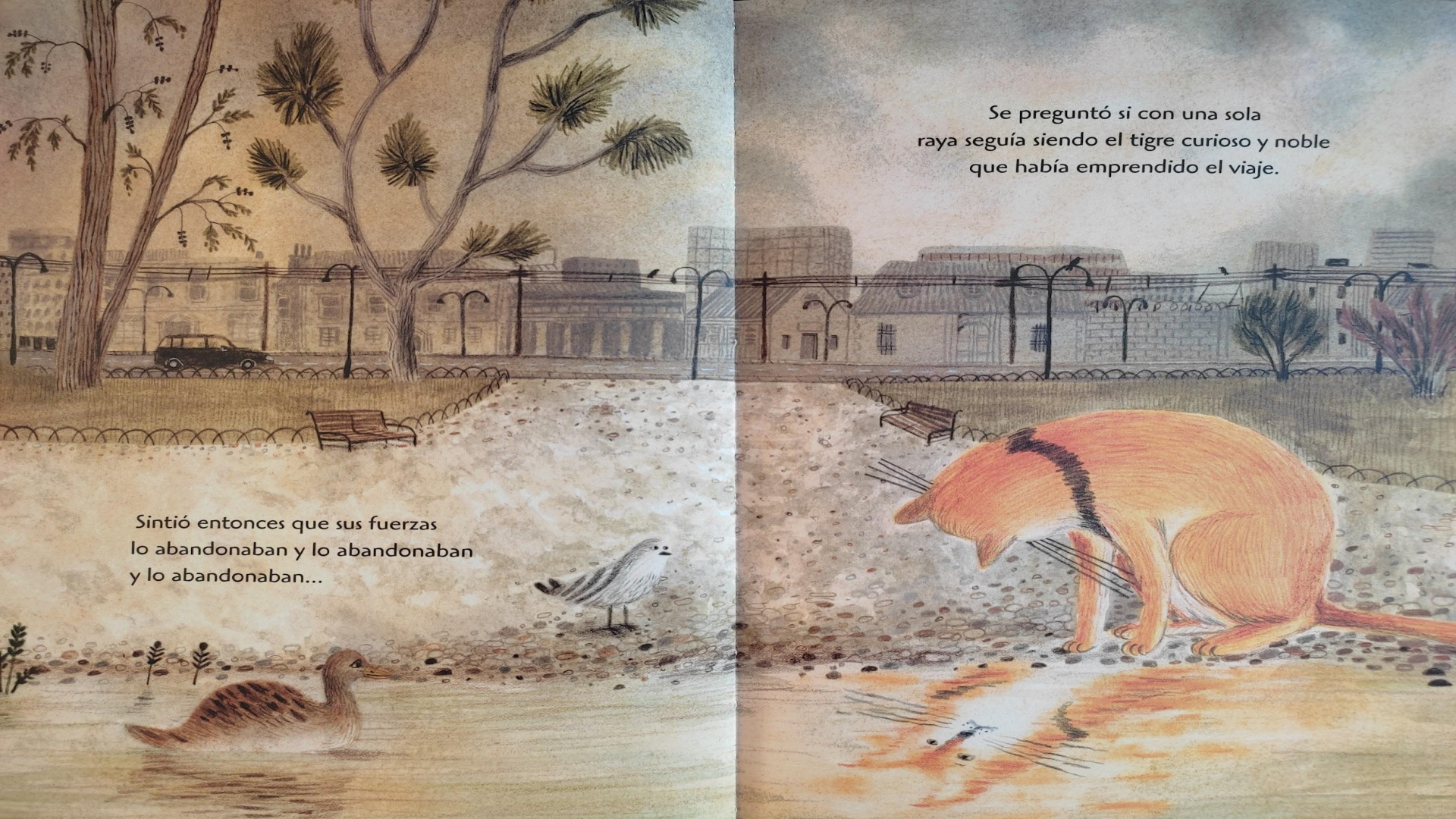




Sintió entonces que sus fuerzas
lo abandonaban y lo abandonaban
y lo abandonaban...



Se preguntó si con una sola
raya seguía siendo el tigre curioso y noble
que había emprendido el viaje.





No supo si había
hecho lo correcto.



Se volvió a maravillar con los olores,
con las luces,
con los sonidos, sobre todo con los sonidos.



La última raya me la ofreció a mí. Con ella
escribí esta historia, mientras el noble y curioso
tigre se perdía entre los árboles del parque.





Un tigre descubre una selva que jamás había visto.
Allí conocerá a otra especie de animales con los que
compartirá momentos inolvidables hasta que, poco a
poco, sus rayas irán dejando un profundo rastro de
su paso por aquel lugar.



sm

